

REFLEXIONES A PARTIR DE LA LECTURA DE UNA SELECCIÓN DE TRABAJOS
DE IGNACIO BOSQUE¹ SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA Y POR
EXTENSIÓN DE LA LENGUA
REFLECTIONS FROM THE READING OF A SELECTION OF IGNACIO BOSQUE
WORKS ABOUT THE TEACH OF GRAMATIC AND THEREFORE ABOUT
LANGUAGE

AUTOR:

Dr. C. Juan Ramón Montaña Calcines.²

montanocalcines58@mes.gob.cu, alina.mora@infomed.sld.cu

<https://orcid.org/0000-0001-7045-695>

Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba

Recibido: 6 de marzo de 2020
Aprobado: 12 de abril de 2020

Publicado: 7 de septiembre de 2020

RESUMEN

A partir de la lectura y estudio de un grupo de trabajos del profesor Ignacio Bosque, académico de la Real Academia Española, se ofrecen una serie de consideraciones sobre la enseñanza de la gramática en particular y de la lengua en general en el Sistema Nacional de Educación para los niveles no universitarios en Cuba.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza, aprendizaje, reflexión, gramática

ABSTRACT

¹ Los trabajos a los que hacemos referencia son los siguientes: «*La aplicación de la gramática en el aula. Recursos didácticos clásicos y modernos para la enseñanza de la gramática*», «Nuevas reflexiones sobre la enseñanza de la gramática. Actitudes frente a contenidos» y «Qué debemos cambiar en la enseñanza de la gramática», todos de la autoría del profesor y Miembro correspondiente de la Real Academia Española, Ignacio Bosque.

² Juan Ramón Montaña Calcines es Máster en Didáctica del Español y la Literatura, Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Actualmente es Asesor Técnico Docente de la Dirección de Formación de Profesionales de Pregrado del Ministerio de Educación Superior y secretario de la Subcomisión Nacional de Español y Literatura adscrita al Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Mined.

From the reading and studying of different works of Academic Professor Ignacio Bosque from the Royal Spanish Academic, it is offered a kind of considerations about the teach of gramatic particularly and generaly of language in the National System of Education for non university levels in Cuba.

KEYWORDS: teaching, learning, reflection, gramatic

INTRODUCCIÓN

La lectura y el estudio de los trabajos de Ignacio Bosque requieren, en mi modesta opinión, de algunas reflexiones previas para poder entender el razonamiento subyacente que hay en ellos. En mi caso, la lectura reposada de dichos materiales, en estos tiempos de reclusión hogareña a causa de la pandemia del nuevo coronavirus, ha suscitado las reflexiones siguientes:

En primer lugar, he ratificado la opinión de que la Gramática de la Real Academia Española, de fuerte carácter descriptivo y normativo, ha marcado la tradición escolar en la enseñanza de la lengua, pues el enfoque descriptivo y normativo de la gramática tradicional ha dominado con mucho las prácticas de enseñanza-aprendizaje de esta área en la escuela.

En segundo lugar, me ha hecho pensar mucho en la distinción entre gramática científica y gramática escolar, nociones estas vinculadas a la de transposición didáctica; concebida esta última como el pasaje del “saber científico” al “saber enseñado”. En esta relación, dinámica y compleja, se reconoce que el “saber enseñado” es distinto del “saber a enseñar”, de ahí que se puedan distinguir dos procesos esenciales: el primero supone el paso del saber científico al saber a enseñar; y el segundo, implica el paso del saber a enseñar al saber enseñado realmente.

En tercer lugar, me ha hecho recordar que a lo largo de la historia de la enseñanza de las lenguas ha existido siempre una polémica sobre el lugar que debe ocupar la gramática en la enseñanza; y los razonamientos que se han esgrimido en tal sentido han estado matizados por la influencia de determinados enfoques provenientes del saber científico sobre ella, tales como el de la gramática tradicional, el de la gramática

estructuralista y transformacional, el de la gramática textual o discursiva. En este punto siempre estará en pie la polémica alrededor de a qué teoría gramatical adscribirse y aunque no podemos en este momento detenernos en un análisis crítico de las diferentes tendencias, lo que sí es cierto es que si a la gramática tradicional se le critica la existencia de determinadas lagunas, las teorías más modernas resultan complejas y de difícil aplicación directa a la actividad de enseñanza, al menos en los niveles no universitarios.

DESARROLLO

En torno a las tres reflexiones principales anteriormente expuestas, también los razonamientos del profesor y catedrático Ignacio Bosque me han hecho indagar en cómo se ha encarado la enseñanza gramatical en nuestro país, de ahí que leyendo y releendo en libros, artículos de revistas, programas de estudio de los diferentes niveles educativos, libros de texto y orientaciones metodológicas destinadas a los maestros y profesores, he comprobado que en Cuba, en la década del setenta, cuando se produjo el primer gran momento del Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación, hubo una mayor homogeneidad entre la comunidad científica y la pedagógica dedicada al estudio y la enseñanza de la lengua; ello se reflejó en el tratamiento homogéneo que los contenidos gramaticales recibieron en los distintos documentos que contenían los saberes a enseñar (programas, orientaciones metodológicas a los maestros y profesores, libros de textos). Asimismo, los contenidos y métodos que se asumieron respondieron a una misma línea teórica y didáctica, todo lo cual le dio una mayor estabilidad a la enseñanza en aquellos momentos.

El ingreso de la gramática científica a la escuela, en nuestro caso, se produjo sobre todo en esta misma etapa; dada la importancia que adquirió la lingüística y la gramática estructural, lo que trajo como consecuencia una distancia mínima entre el “saber científico” y el “saber a enseñar”. La escuela asumió la tensión que supuso adoptar un modelo centrado en el estudio del sistema de la lengua por un lado, y por otro, el de alcanzar el objetivo propuesto: el desarrollo en el máximo nivel posible de las habilidades de uso de la lengua entre los alumnos.

En función de tales fines se asumió el cambio que significó el primer gran momento del Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación. Hoy, al pasar de los años, puedo observar que se cometieron como errores clave los que a continuación enunciaré como:

- La creencia de que por medio del aprendizaje de la gramática, que llegó a ser el eje central en la formación lingüística de los estudiantes, se llegaría a un desarrollo eficiente de habilidades en la producción y recepción de mensajes.
- El de suponer que el traspaso de cualquier contenido científico a la escuela debía realizarse con la mayor fidelidad y rigor posible respecto al “saber sabio” o “saber experto”, o sea, el saber científico del cual procede el saber a enseñar.

Todo ello provocó que en la primera etapa del Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación se afirmara rotundamente que: *“La gramática era el eje alrededor del cual girarían todos los aspectos de la asignatura Español”*. En tal sentido, se consideró como una de las grandes novedades de esta primera etapa del Perfeccionamiento la inclusión de la gramática como contenido de estudio desde el primer grado de la escuela primaria porque, entre otras muchas razones, estudiar gramática era en definitiva hacer el esfuerzo necesario para reflexionar acerca de la propia lengua. Los asuntos gramaticales se consideraron el eje alrededor del cual giraría el resto de los componentes, pues ellos darían pie al estudio de aquellos otros desde un enfoque eminentemente práctico, tal y cual se expuso en los documentos que sustentaban el cambio curricular y en los materiales derivados de aquellos y destinados a maestros y profesores de todos los grados y niveles del sistema educativo cubano.

Ese traspaso del saber científico al saber que debe ser enseñado debía realizarse con la mayor fidelidad y rigor posible respecto al “saber sabio”, tal y como hemos dicho anteriormente, lo que quedó reflejado al decirse explícitamente en diversos materiales docentes que: En el aspecto de la gramática se han incorporado a la enseñanza todas las cuestiones de la lingüística moderna que han sido consecuentemente aplicadas en el campo pedagógico. La línea metodológica presente en todo el trabajo es la estrecha vinculación entre morfología y sintaxis. Se parte del criterio semántico para iniciar cada

una de las nociones gramaticales. Paulatinamente -en forma ascendente- se incorpora el criterio formal y el funcional (Colectivo de autores, 1984, p.15).

Hoy, sin embargo, en el campo científico de la lingüística el término “gramática” se aplica a dos ramas y por tanto a dos objetos muy diferentes: la oración y el texto. Se distingue así entre una gramática oracional y una textual. La primera tiene como unidad máxima la oración, y la segunda al texto.

Con la llegada de los enfoques comunicativos el papel de la gramática se complejizó mucho más y los temas gramaticales tradicionales fueron sustituidos por nuevos contenidos como los referidos al conocimiento de la diversidad textual y a la clasificación de los textos, el énfasis en el estudio de la coherencia y la cohesión textual, entre otros. Y si bien es cierto que el objetivo que se propone el área de lenguas desde los enfoques comunicativos es altamente seductor, pues está referido al desarrollo de la competencia comunicativa, es decir, al logro de estudiantes que sean comunicadores eficientes, verdad es también que esto, dicho de otra manera, ya había sido planteado en 1960 por intelectuales de la talla de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, cuando manifestaron que:

Además de poseer corrección y propiedad, hace falta aprender a hablar y a escribir con desenvoltura, esto es, con posibilidad de elegir, con facilidad y con dominio de la expresión. (...) Ello supone la facultad y el acierto de elegir la forma más adecuada, no solo al pensamiento lógico, sino también a los valores afectivos, y la más a propósito para obtener en el oyente o lector el efecto deseado.

En suma, la finalidad de esta enseñanza es que el alumno aprenda a hablar y a escribir su propia lengua con corrección, con fidelidad al pensamiento y con eficacia.

Es claro que una enseñanza que procure al escolar tal dominio de la propia expresión lo adiestra también en interpretar acertadamente el habla o el escrito ajenos. (Alonso, A, Henríquez, P, 1960, p.17-18).

En la actualidad, tal y como puede comprobarse al leer y estudiar muchos de los diseños curriculares de diferentes países hispanohablantes, las concepciones sobre la enseñanza de la lengua se han enriquecido -y se han complejizado también- con los

desgajes disciplinares provenientes, por ejemplo, de la lingüística (sociolingüística, psicolingüística, etnolingüística, pragmalingüística, lingüística textual o discursiva), así como el hecho de que la mirada se coloca ahora en el logro de la tan ansiada competencia comunicativa, y con esta se toca un aspecto no menos complejo: el de las relaciones entre habilidades, destrezas, competencias, modos de actuación y desempeños, pues el fin último es el logro de comunicadores eficientes. Ha habido entonces no solo un desplazamiento relacionado con la selección de los contenidos sino también con los enfoques y objetivos o metas a lograr.

Sin embargo, lo interesante es que desde cualquier perspectiva que se analice, lo más importante no es oponer una escuela, una tendencia, un enfoque o una perspectiva a otra, porque a estas alturas, todos estamos convencidos de la importancia de los estudios gramaticales y sobre todo de la reflexión gramatical sistemática, útil y necesaria a lo largo de todo el proceso formativo; y porque en última instancia los estudios sobre la gramática textual o discursiva se erigen desde y sobre el propio desarrollo de la gramática oracional y tradicional.

Asimismo, también es imperioso señalar que desde esta primera etapa del Perfeccionamiento se declaró por los autores de los materiales docentes (programas, orientaciones metodológicas y libros de texto) la necesidad de luchar contra el formalismo en la enseñanza de la gramática; en tal sentido en el mismo texto al que anteriormente hemos hecho referencias se plantea que: En el estudio de la gramática, el peligro del formalismo es mayor. Frente a la aparente comodidad de dar las “reglas hechas”, hay que insistir en el análisis y la reflexión del alumno, que deberá arribar, cada vez más independientemente, a conclusiones en cuanto a la estructura de su idioma (Colectivo de autores, 1984, p.23) Y este razonamiento concuerda totalmente, creo yo, con aquella preocupación raigal y permanente que se manifiesta en el pensamiento del profesor Bosque.

En tal sentido, la lectura de todos estos materiales me ha provocado destacar dos aspectos que considero subyacentes en los trabajos cubanos y en los del profesor y académico español: el referido a la enseñanza activa, consciente, productiva de los

contenidos gramaticales y, por consiguiente, del progreso cada vez más ascendente de las habilidades que habría que desarrollar; así como también del referido a las actitudes que docentes y estudiantes asumen ante el aprendizaje de la gramática en particular y de la lengua en general.

Respecto al modo de enseñanza, cabe destacar la importancia de esta idea: aprender gramática es aprender a pensar, porque al aprender a estructurar coherentemente nuestra lengua aprendemos a estructurar coherentemente nuestros pensamientos; de ahí que trabajar las estructuras de la lengua favorezca particularmente el desarrollo de las capacidades y habilidades comprensivas y expresivas de los hablantes. Las operaciones que necesitamos desarrollar hasta el máximo posible entre nuestros estudiantes son las de seriar, ordenar, establecer relaciones de solidaridad, complementariedad, coordinación, subordinación..., asociar, comparar, clasificar, establecer secuencias (lingüísticas, espaciales, temporales, lógicas), seguir un proceso, hacerlo reversible, buscar soluciones, determinar puntos de vista, hacer conjeturas y construir hipótesis, distinguir y opinar sobre lo falso y lo verdadero, saber distinguir lo principal y esencial de lo secundario, descubrir el significado y sentido de las diferentes categorías de palabras en muy diversos contextos en los que ellas se usan. Al respecto es muy llamativo el razonamiento del profesor Bosque y su comparación entre lo que hacen los profesores de ciencia en comparación con los de letra al encarar los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus respectivas materias.

Y en este mismo sentido afloran también los razonamientos sobre la gramática explícita y la implícita, el saber gramatical como saber intuitivo, experiencial, propio de los hablantes nativos de una lengua frente al saber experto, sabio o especializado, y su repercusión en las actitudes de los docentes y de los estudiantes ante el aprendizaje de la gramática, aspectos estos desde los cuales volvemos sobre aquella polémica inicial y siempre subyacente: ¿Qué gramática enseñar?; y por extensión, ¿Qué lengua enseñar?.

CONCLUSIONES

Después de estas reflexiones considero que en los trabajos del destacado gramático español Ignacio Bosque están presente un grupo de aspectos entre los cuales considero importante destacar los siguientes:

- ✓ La gramática como un sistema que hay que “usar” más que “conocer” o que hay que conocer para saber usar bien.
- ✓ El enfoque eminentemente práctico o también llamado instrumental que ha predominado en la enseñanza de la gramática.
- ✓ La oposición entre reflexión y uso, entre conocimiento y conducta en relación con los procesos de enseñanza-aprendizaje de los contenidos gramaticales.
- ✓ Las habilidades que tradicionalmente se trabajan en el área de lengua: etiquetar, clasificar, comentar y amplificar, frente a aquellas que menos trabajamos como: simplificar y generalizar, observar y enjuiciar, experimentar, diseñar y valorar, sugerir y avanzar explicaciones y plantear posibles hipótesis.
- ✓ Los tipos de ejercicios que debemos y podemos plantearnos al diseñar la ejercitación gramatical.
- ✓ La necesidad de evadir cualquier tipo de rutina, de formalismo y mecanicismo en la enseñanza; de ahí, la necesidad de privilegiar el razonamiento, el establecimiento de relaciones de muy variada naturaleza, la búsqueda siempre del porqué se privilegian determinados usos sabiendo que cada vez más la norma del español es policéntrica.
- ✓ La actitud de quienes enseñan y de quienes aprenden respecto al objeto de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, entusiasmado por la lectura de estos materiales me fui a bucear en internet y encontré un libro de Alex Grijelmo titulado curiosamente *La gramática descomplicada*, y que en su introducción se afirma: Las clases de lengua y en particular de gramática no deben estar destinadas a la memorización fría o mecánica de conceptos y reglas, sino a pensar y a reflexionar en ella, con ella y desde ella, o sea, desde la propia gramática, porque conocer y reflexionar sobre las estructuras de nuestra lengua

equivale a conocer y reflexionar sobre las estructuras de nuestro pensamiento, de nuestros razonamientos (Grijelmo, A. 2000).

Se resalta también en él que los gramáticos y los médicos se han dedicado a estudiar cómo funciona el cuerpo y el idioma, para enseñarnos a cuidar sus naturalezas sin dañarlos (Grijelmo, A. 2000). Y me resultaron tan actuales todos estos razonamientos y tan necesarios a la reflexión didáctica que aprovecho este tiempo de reclusión en nuestros hogares, de distanciamiento social como imperativo para cortar el contagio de este virus mortal que es la primera gran pandemia del siglo XXI, para hacérselos llegar a fin de que todos y cada uno de ustedes, si lo considera necesario y oportuno, los critique, los complemente y los enriquezca.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Amado y Henríquez Ureña, Pedro (1960). *Gramática castellana. Primer Curso*. Buenos Aires. Editorial Losada, 1960.

Colectivo de autores (1984). *Metodología de la enseñanza del Español (Lengua Española)*, Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

Grijelmo, Alex (2000). *La gramática descomplicada*, de. Editorial Taurus. Madrid. 2000.